



PERIODICO DE LAS NOVEDADES ELEGANTES, DESTINADO A LAS SEÑORAS Y SEÑORITAS

FIGURINES DE MODAS ILUMINADOS. — PATRONES. — CRÓNICAS DE LA MODA. — MODELOS DE TRAJES. — LABORES A LA AGUJA, TAPICERIAS, CROCHETS, BORDADOS, TOCADOS, ETC.



TOMO II
PARIS — AGOSTO — 1870

Este periódico se publica dos veces al mes
y se destina exclusivamente a los suscritores de la Parte Literaria Ilustrada
DEL CORREO DE ULTRAMAR

AÑO II — NÚMERO 16
Correspondiente al número 918

Crónica de la Moda.

SUMARIO. — Las modas de Paris con destino a las señoras del extranjero. — Coleccion de vestidos tan elegantes como lujosos. — Los colores crudos con adorno de entredos y

Las modistas de Paris trabajan mas y mas cada dia para el extranjero.

Esta semana hemos visto una porcion de trajes mandados hacer por señoras españolas, italianas y rusas, de los cuales elegiremos algunos para dar a conocer a nuestras lectoras las maravillas de la moda.

Los vestidos de colores crudos, adornados con entredos y encaje, están preciosos.

Con esos linós crudos no se puede adoptar otro adorno que el plegado de muselina ó el entredos; pero en cambio, la muselina blanca admite la variedad hasta lo infinito.

Habia entre las colecciones de trajes a que nos referimos, un vestido de muselina blanca y tafetan rosa, de un efecto bellissimo.

La falda, que llegaba al suelo, estaba adornada en el bajo con un recortado de raso rosa.

Sobre esta falda habia una túnica de tafetan rosa que bajaba hasta las rodillas, quedando recogida sobre el lado con un bonito adorno hecho de lazadas de raso rosa.

Esta túnica era de una sola pieza, con el cuerpo muy bajo, y llevaba por adorno un alto fleco de seda blanca, coronado con una bonita pasamanería de follaje de seda rosa.

Las mangas cortas, de muselina blanca, abullonada, y las mangas largas, de tafetan rosa, estaban adornadas por el mismo estilo de la túnica.

Otro traje no menos precioso, era de muselina blanca y crespon de China paja.

Este vestido se hallaba recogido con botones de terciopelo negro rodeados de encaje y la falda, que llegaba al suelo, tenia cinco volantes fruncidos.

El cuerpo de faldetas se cruzaba sobre el pecho, bajo unos encajes cuya disposicion permite poner hombreras sobre dos rizados de muselina, separados por una torzada de crespones de China paja con fleco, y sostenida con botones de terciopelo negro, adornados de encaje.

Cinturon-faja de crespon de China paja, con anchas puntas de fleco.

Mangas de nueva forma, plegadas entre dos torzadas de crespon de China paja, que llegan hasta un poco mas abajo de la sangría y rematan en un volante de paja.

Para vestir y para toda etiqueta, no hay tela como la muselina, durante la estacion de los calores.

Hé aquí una disposicion tan nueva como elegante.

Un vestido de muselina blanca y tafetan azul sobre un viso de tarlatana rayada azul y blanca.

Sobre esta falda hay otra de muselina, que forma delantal redondeado, el cual llega a 30 centímetros, del borde y sube por los lados formando por detrás un ancho recogido.

Esta falda, con delantal, tiene por adorno un

alto volante plegado de muselina, el cual lleva encima tres plegados de tafetan, sujetos con un terciopelo negro.

Completa este vestido un cuerpo abierto sobre rizados de encaje blanco. Las solapas del cuerpo de muselina llevan un plegado de tafetan azul.

Las mangas, no muy anchas, se abren por



Las nuevas peinetas de carey (Véase la Crónica de la Moda).

encaje. — La muselina y el crespon de China. — Una combinacion de muselina blanca sobre tafetan azul. — Las solapas y los cuellos. — Las modas de los niños. — Explicaciones y detalles sobre el corte y hechura de los trajes infantiles. — Una actualidad elegante: las cintas especiales para cinturones. — Los sombreros. — Las nuevas peinetas de carey.



Las nuevas peinetas de carey (Véase la Crónica de la Moda).

el lado exterior y los bordes de la abertura llevan un plegado de tafetan azul sobre encaje blanco.

En los hombros hay un adorno de terciopelo negro con un lazo de tafetan azul.

Dos palabras sobre las modificaciones de la moda desde la última quincena.

Hemos visto cuellos de mucho lujo, muy originales y muy lindos:

Las solapas, que han caído un poco en desuso por lo mucho que de ellas se abusó el invierno último, se han transformado y sirven ahora como cuellos.

Se hacen de encaje inglés, de punto de Bruges, de guipure antigua ó moderna, negra ó blanca, hasta de muselina blanca bordada, adornados de encaje, y se ponen encima de cuerpos altos como las solapas de terciopelo del invierno; un encajecito pequeño, parecido al de las solapas, se pone al rededor del escote del cuerpo, y las mangas que acompañan estas solapas son unos puños iguales que se ponen por encima de las mangas.

Para los niños se hacen muchos vestidos de piqué blanco, adornados con entredos ó tiras bordadas ya á la inglesa, ya al realce.

Por si se desea saber cómo se cortan estos vestidos, vamos á dar estas explicaciones:

El paño de delante es nesgado, como una falda de señora, y los dos paños de los lados que se unen á este delantero, se cortan de un lado pero no en punta, pues es preciso conservarles casi todo su ancho, para fruncirlos ó plegarlos en las caderas; el paño de detrás que completa la falda se corta derecho.

Cuando la tela es muy estrecha se añade medio paño mas.

Hasta la edad de ocho ó nueve años, el ancho para una falda de niña, se compone de cuatro paños ó cuatro y medio.

Los cuerpos mas nuevos, para niñas de dos á seis años, se componen de tres piezas: el delantero y los dos pedazos de la espalda, ó la espalda y los dos delanteros, segun como se abrochan; pero generalmente es por detrás.

Cuando estos cuerpos son escotados, la hombrecita no está comprendida en el cuerpo, y la manga forma hombrera.

Esta forma tiene la ventaja de ensanchar el pecho, que es casi siempre estrecho en los niños.

El postillon que mejor va con estos cuerpos, es una pieza de unos 25 centímetros de ancho, y de 12 de alto, tomada en el través de la tela; es derecho en el borde superior y redondo en el interior. En medio de esta pieza se forma un pliegue grande en lo alto, y en medio del cual se se da un tizeretazo; y luego se cortan rozando hácia los dos extremos de la falda, las dos pequeñas puntas formadas por este corte.

Sin esta precaucion, el postillon no seguiria el contorno del talle y perderia su gracia.

Los niños llevan con preferencia, en esta estacion, trajes de hilo tan frescos como económicos, blancos, amarillos, gris crudo y de varios grises, es decir ciné, rayados, etc.

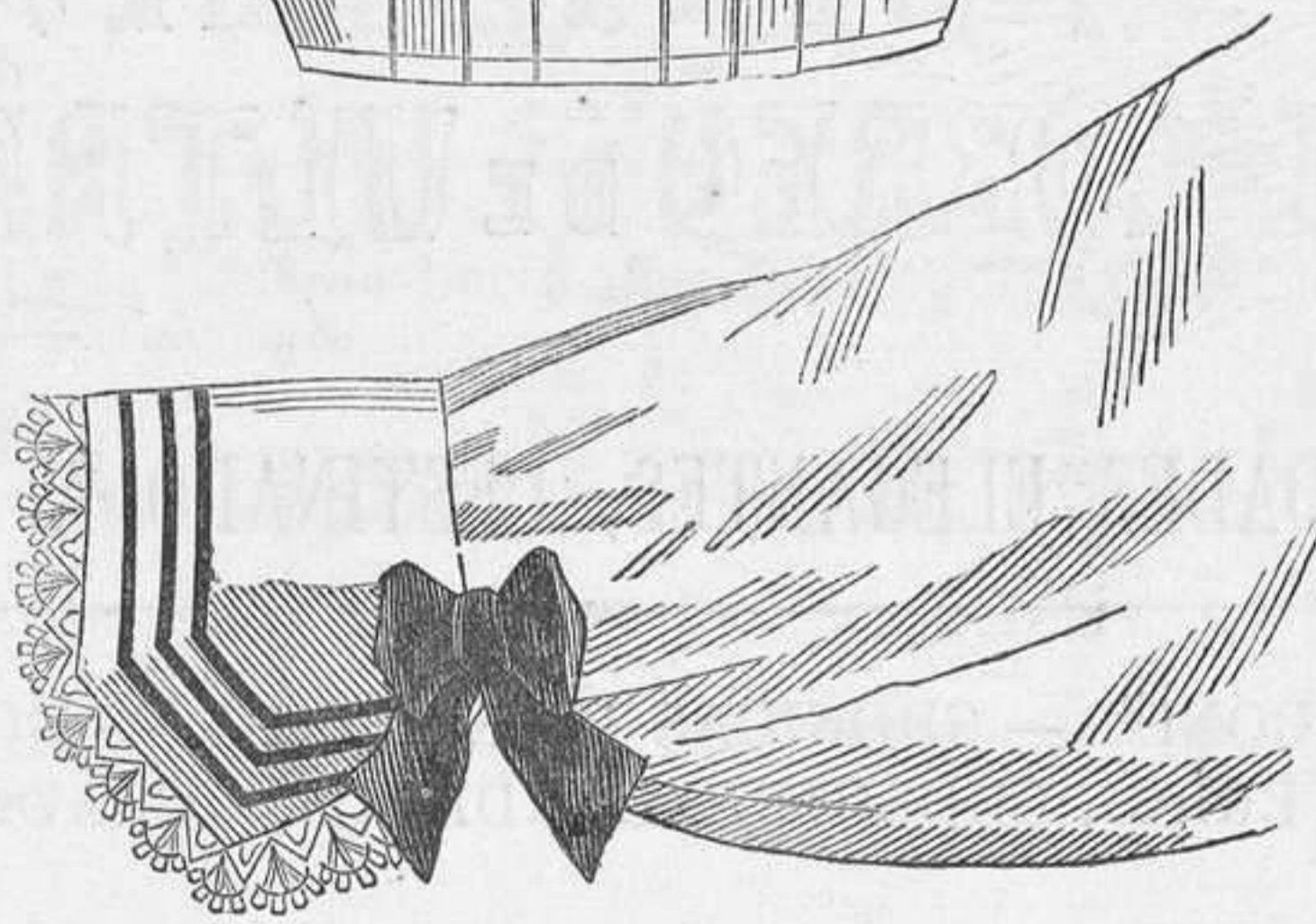
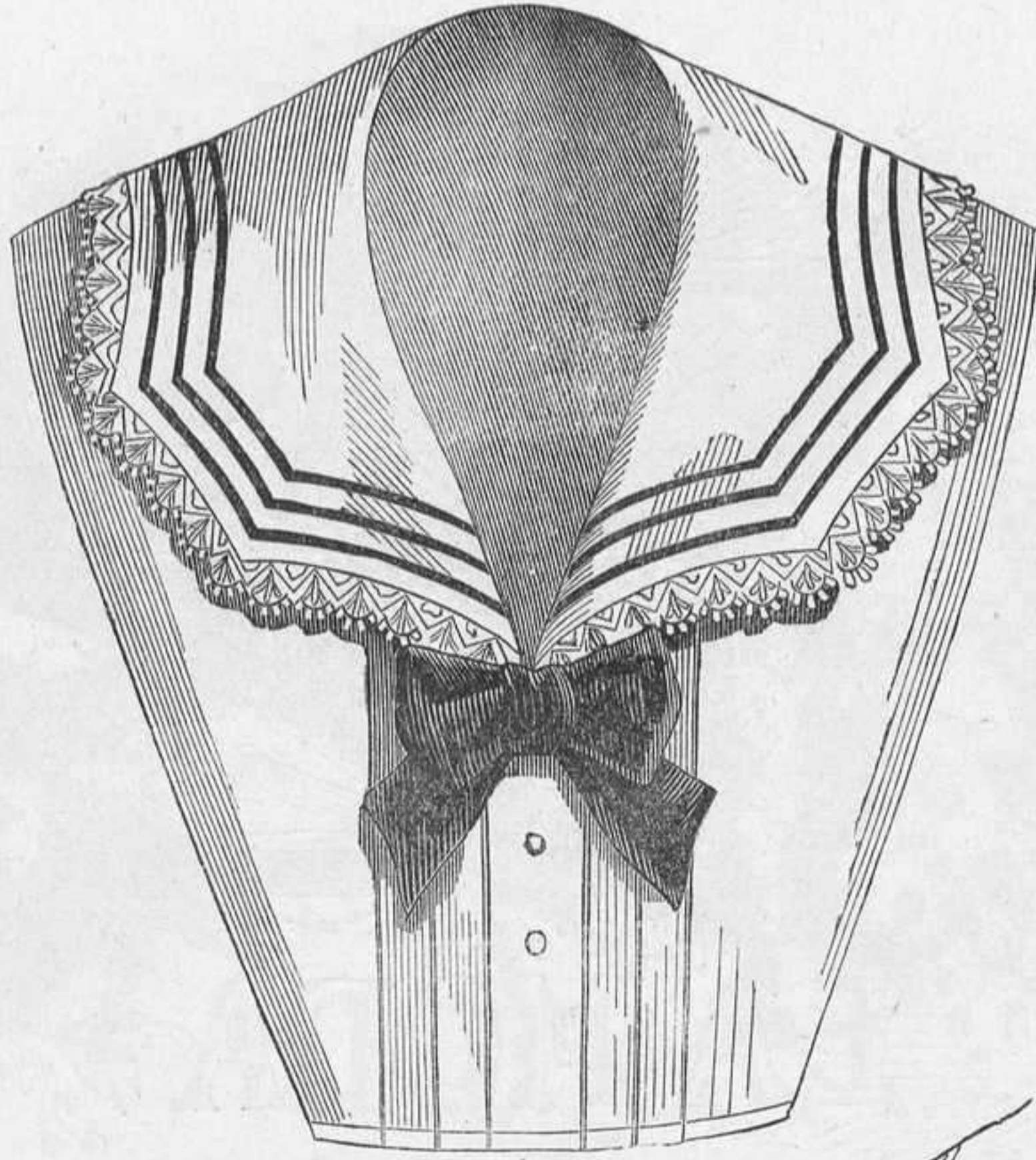
Pero hé aquí otro traje para niño de tres á ocho años.

Es una camisa rusa de fular, de flores ó rayas. Su gran cuello marinero y sus vueltas son de seda lisa del color de la rayita ó de la flor, y bordado al rededor con un punto ruso de seda, del color del fondo.

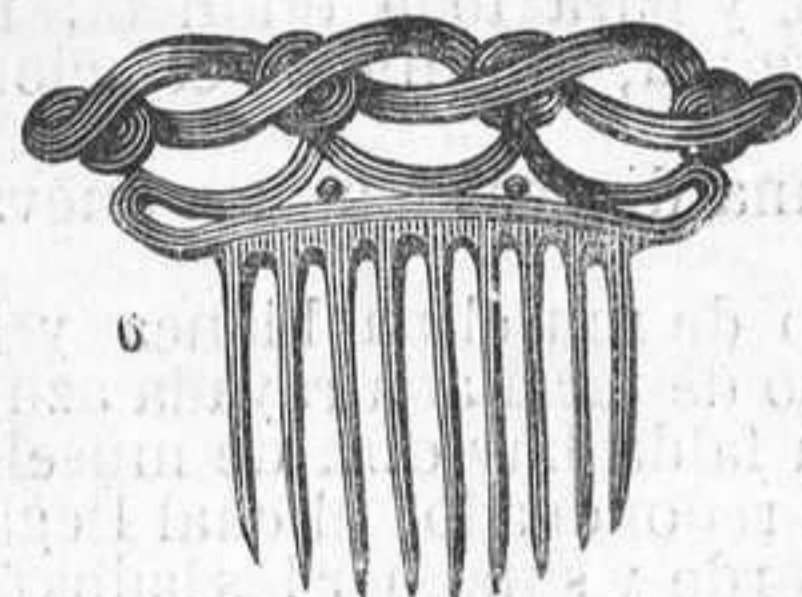
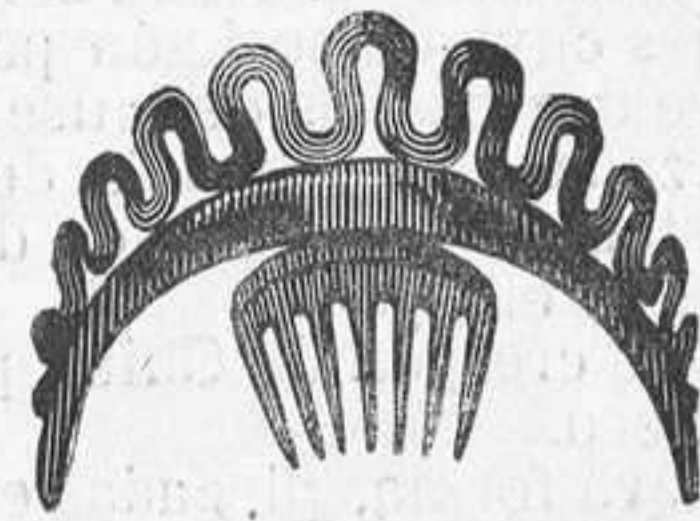
Esta camisa se pone con un pantalon corto y abierto, de tela blanca ó gris, y tambien de terciopelo negro, y se sujeta al talle con un cinturón de crespon de 20 ó 25 centímetros de anchura; tiene fleco en las puntas y se ata de lado.

El sombrero que mejor sienta con este traje, es el sombrero marinero de hule ó de tela.

No se debe olvidar que las medias, la corbata y los guantes deben de ser del color de los adornos de a camisa.



Nº 1. Cuello abierto en forma de corazon.



Nº 2. Modelos de peinados.

El cuello mas nuevo para los niños, es el de batista cruda, de forma marinero y rodeado de un bordado blanco. Además de este bordado, algunos ponen en lo alto del cuello un pedazo de batista blanca, que sigue al contorno del bordado, pero á 4 ó 5 centímetros mas arriba, de modo que se vea la batista cruda en ese trecho.

Es inútil decir que las mangas son iguales. Las modas de los niños no deben impedirnos que terminemos de exponer nuestras noticias sobre las modas de señoras.

Tenemos que señalar una actualidad elegante. Se han fabricado últimamente unas cintas de anchura excepcional para hacer cinturones sueltos que se anuden caprichosamente.

Hay cintas trenzadas que componen fajas con puntas que caen desiguales por un lado.

Este modo de emplearlas es lindísimo. Un cinturón de estos completa á las mil maravillas un traje de verano.

Las señoras elegantes usan velos bordados á mano, así como lazos de crespon de China, guarnecidos de Cluny, que se disponen para los cuerpos abiertos.

En cuanto á los sombreros, son cada vez mas caprichosos.

Los hay que recuerdan las modas del siglo XVIII, altos y abullonados, de crespon blanco.

Un ala guarnecida de encaje blanco sobre un ancho terciopelo negro, lleva por adorno un ramaje de flores.

Las cintas son de terciopelo. Hemos visto un precioso sombrero de color crudo, con una visera pequeña y un bavolet.

Sobre la visera habia una hermosa rosa punzó con follaje y capullos, y este ramaje se hallaba sujeto á una torzada de tul color crudo, que se volvia formando velo por detrás.

Este sombrero se sujeta á la cabeza con una tira de goma.

Finalmente, en la misma casa habia otro sombrero de tul de blonda blanca, adornado con cinta escocesa y con un ramaje de campanillitas blancas.

Nada mas gracioso que esta mezcla de flores y de cinta escocesa.

En el rizado de tul blanco que tenia en lo alto, habia mezcla de encaje negro.

Hasta el dia hemos hecho sin reserva y con justa razon el elogio de las peinetas-Diadema de carey, y no cesaremos de hacerle; pues seria injusto el no mencionar tambien esas peinetas para rodetes, la peineta clásica y de fantasía tambien de carey, pues no en todos los peinados sienta bien la diadema, y es preciso satisfacer todos los gustos. Decimos, pues, á nuestras amables lectoras que los fabricantes de peinetas de carey no han estado ociosos y que acaban de dar á luz nuevos modelos de peinetas para rodetes.

El primer grabado de este número representa dos peinetas Imperio, que se recomiendan particularmente por su ligereza y por su gracia.

JULIA.

Una de las casas mas frecuentadas por la aristocracia extranjera que todos los veranos visita á Paris, es la de Mlle. Talon, 24, rue Drout, donde están seguras de encontrar las señoras elegantes toda clase de modelos de sombreros y adornos de flores. Es increíble la variedad de formas y de adornos que se encuentran siempre en esta casa, y así es que ninguna señora

sale de ella sin haber encontrado lo que busca. Mlle. Talon se distingue por la inimitable gracia de sus modelos y por sus precios siempre moderados.

Otra casa no menos notable es la de madama Laure, boulevard des Capucines, núm. 1, donde se encuentran sombreros, adornos de flores y vestidos. El vestido femenino ha venido á ser en París un objeto de arte, y así sucede que solo una modista inteligente puede satisfacer las exigencias de la moda. Todas las creaciones de madama Laure se distinguen por su gracia en el conjunto y por su armonía; en las telas que trabaja con tanta delicadeza hay todo un mundo de seducciones. Se ha dicho de ella que tiene el genio de la coquetería.

Durante el verano la perfumería tiene una importancia real sobre la hermosura. Las señoras elegantes que cuidan de su tocador hallarán en la *Perfumería del mundo elegante*, casa Delettrez, calle de Enghien, núm. 11, artículos especiales consagrados por la experiencia. La leche de cacao da al cutis una excesiva blancura, y al mismo tiempo le preserva de las arrugas y las grietas.

El agua de Colonia del Gran Cordon, muy superior á todas las aguas alemanas, obtiene sobre estas últimas una preferencia marcada. Los jabones de jugo de lechuga, el jabon de los tocadores y el de glicerina completan la série de las creaciones de esta casa, con el agua y los polvos dentríficos y el cold-cream del lirio de los valles, artículos preparados cuidadosamente y cuya fama es europea.

La *Perfumería Ninon*, que ha establecido su elegante tienda en la calle del *Dix Decembre*, 31, ha obtenido otro triunfo, La crema Ninon, el agua de tocador Ninon, los polvos rosados Ninon, son otros tantos talismanes de hermosura, y á ellos debemos añadir el agua dentrífica del doctor Lecomte y el jabon *Serico-Sapo*: estos dos últimos productos bastan para dar fama á una perfumería.

Tambien está muy adoptado por la elegancia la perfumería *Oriza* de la casa L. Legrand, rue Saint-Honoré 207. Los artículos mas en boga son los siguientes: jabon Oriza, crema Oriza de la célebre Ninon de Lenclos, cuya receta auténtica posee la casa Legrand y el Oriza lácteo que hace el cutis blanco, y satinado.

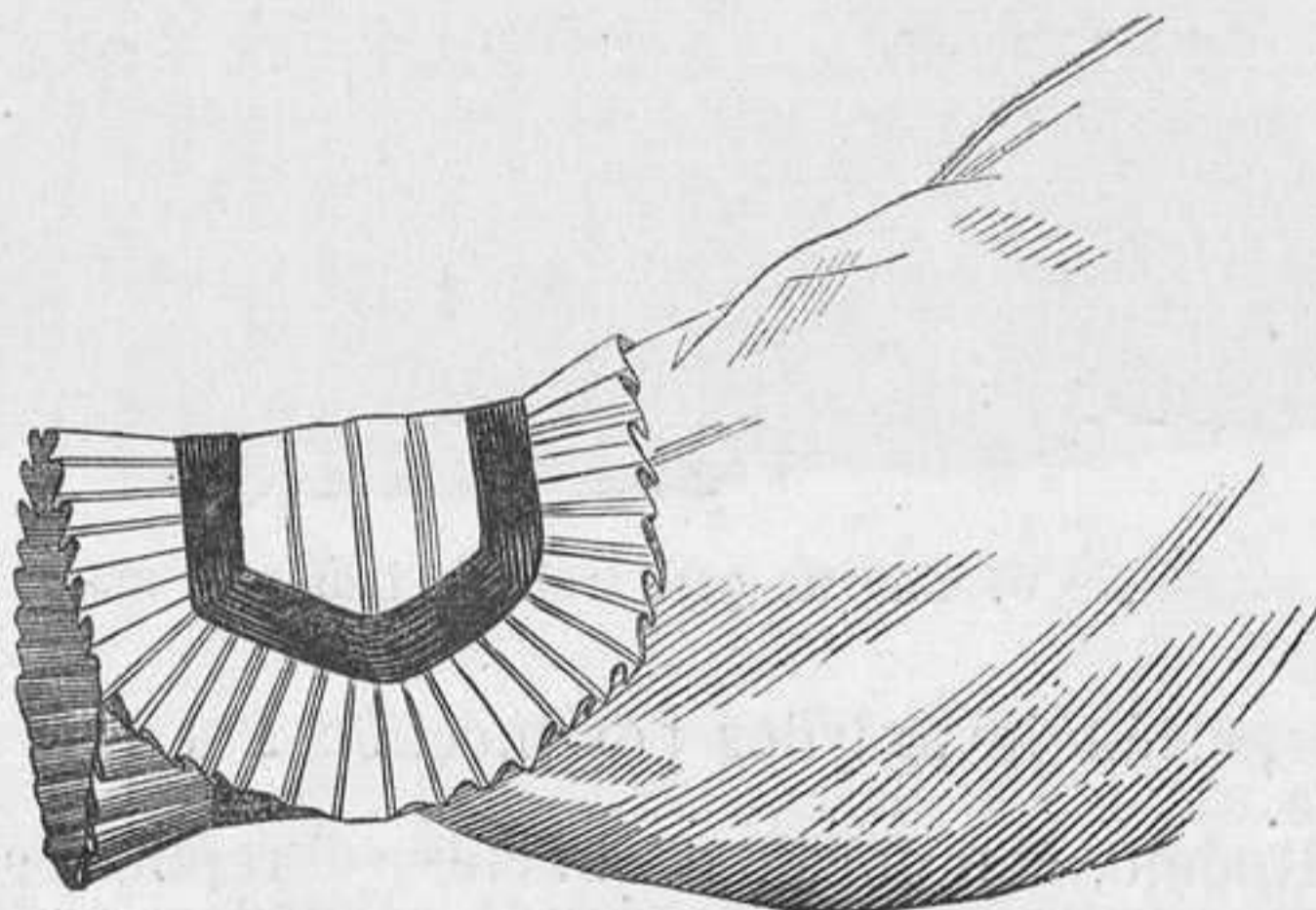
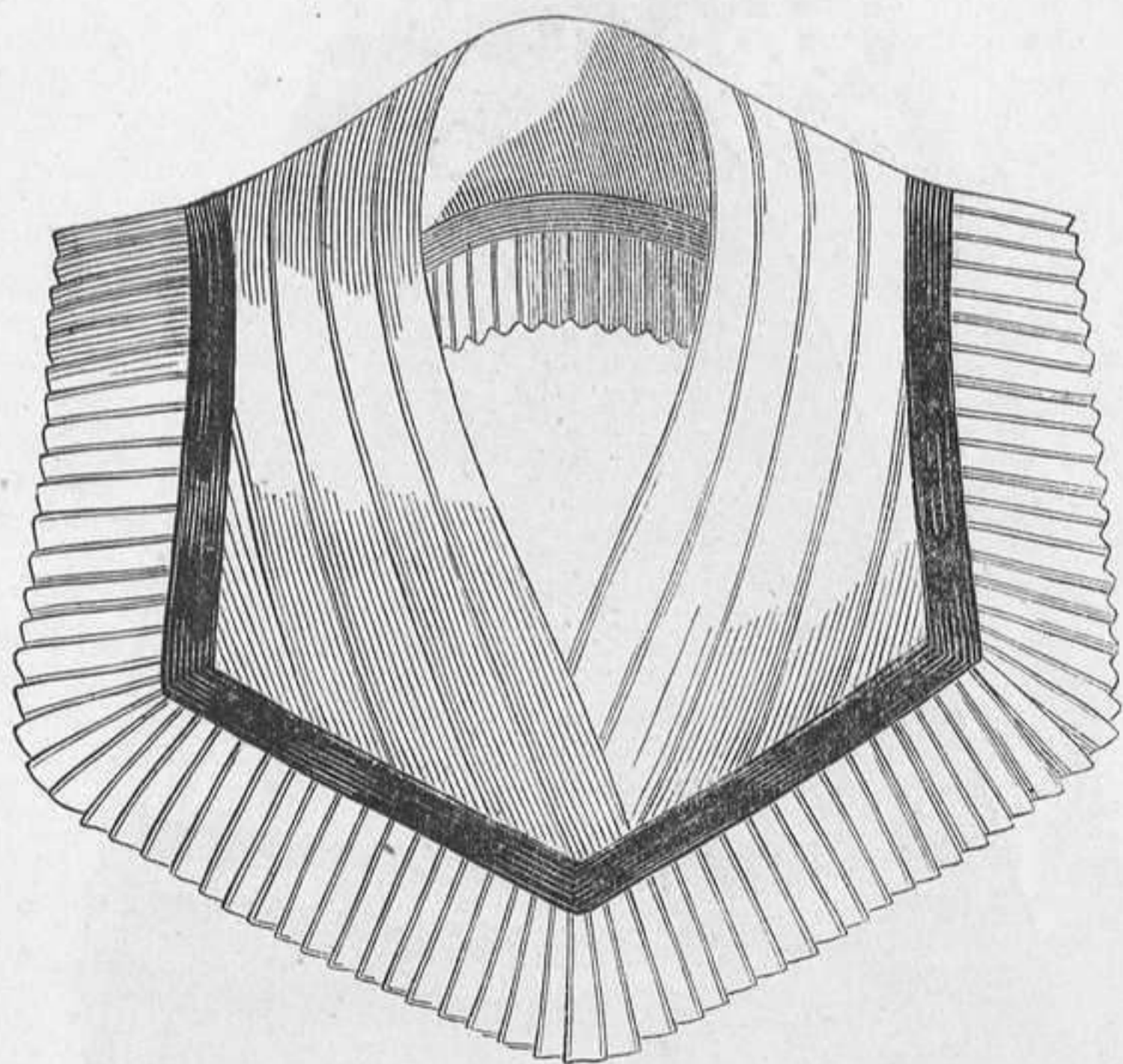
A todos estos productos en boga la casa L. Legrand acaba de añadir la *Orizalina*, que devuelve el color natural al cabello blanco.

En todas las cajas de viaje se hace ahora un compartimiento muy útil para el *Agua de las Hadas* y su fiel compañera el *Agua de Poppée*. Como las señoras elegantes vieron el año último que su cabello deteriorado por el agua del mar, recobraba su estado primitivo, mediante las lociones con el agua de Poppée, no viajan este verano sin esa agua bienhechora. En cuanto al *Agua de las Hadas*, creemos casi inútil decir que en cuanto aparece la primera cana se apela á ella, siendo conocidos ya sus felices resultados para combatir la invasion de las canas. Madama Sarah Félix, hermana de la ilustre trágica Rachel, se ha hecho la propagadora de esa agua maravillosa (43, rue Richer, París).

Finalmente, cerremos las recomendaciones hablando de la *Leche antifélica*, bálsamo

saludable que pone blanco el cutis y le satina: es un producto maravilloso cuyo empleo no debe desdenar ninguna señora elegante. No solo quita las manchas y las rugosidades del rostro, sino que empleado por las mañanas como agua de tocador, este cosmético preserva del asoleo y del aire tan vivo del campo.

J.



Nº 3. Fichu de muselina.

Descripcion del figurin iluminado que acompaña á este número.

Primer traje. — Vestido de gasa de Chambéry, con tres tunicas. La falda lleva cuatro volantes. La túnica de encima es blanca y está adornada de encaje, la segunda pasa todo el alto del encaje la túnica rosa. El cuerpo, de gasa Chambéry rosa, es alto y queda abierto hasta la cintura. Las mangas tienen un doble volante de encaje, así como la abertura del cuerpo.

En la cabeza, diadema de flores, rosas y encaje blanco.

Guantes de piel de Suecia.

Segundo traje. — Vestido de muselina blanca y tafetan escocés. Falda redonda de tafetan escocés, de matices muy claros. Túnica de muselina blanca con tres sesgos escoceses; cuerpo escotado, sobre camiseta de muselina, alta, guarnecido en el contorno con un doble rizado nuevo, de tafetan escocés: tres lazos que hay en el delantero, cierran la túnica. Mangas no muy largas, con volante y adorno escocés.

En la cabeza adorno de flores de colores adecuados al vestido.

Guantes de piel de Suecia.

Descripcion de la hoja de bordados y patrones que acompaña á este número.

BORDADOS.

1. Cuello que se borda con su trenchilla y guipure Renacimiento. La banda de bordado sirve para las mangas.

2. Nombre con letras góticas y plumetis: tambien se puede hacer en bandas turcas con feston menudo á cada lado.

3. Pañuelo que se borda al feston, punto de rosa y ojete.

4. Cifra L, B, grandes letras góticas que se bordan al plumetis punto de pluma y punto de Alenzon.

5. Cifra EF, enlazadas, plumetis florido, con adorno sencillo para pañuelos ó servilletas.

6 y 7. Bandas de bordado inglés, plumetis, punto de pluma feston y feston punto de rosa, para ropa de niña y camisa de señora.

8. Saco para baños, que se borda sobre tela gris con trenchilla encarnada ó azul.

El interior, que se hace de hule, debe llegar hasta la línea de puntos indicada por la letra A.

8 bis. Espalda del saco para baños.

9 y 10. Bandas plumetis, punto de pluma y feston



Nº 4. Traje de casa y trajes de niños.

punto de rosa para camisas de señora, ropas de niños, etc.

11. EF, enlazadas, puntuadas, para pañuelos ó servilletas.

12. Cifra E, F, estilo etrusco, que se bordan al plumetis.

13. Pañuelo que se borda al plumetis, punto de arena, punto de pluma y feston punto de rosa.

14. Nombre de letras góticas y cordoncillo á cada lado.

15. JB, enlazadas, derechas, para pañuelos de hombre.

16. GL, enlazadas, punto sencillo para pañuelos.

17. DL ó LD, enlazadas, feston para funda de almohada ó sábanas.

18. FC, ó CF, enlazadas, con adorno sencillo para pañuelo, que puede servir tambien para servicio de mesa.

19 á 42. Alfabeto de letras inglesas, plumetis, punto de arena ó punto de pluma.

PATRONES.

1. Espalda de la confeccion llamada *Metternich*.

2. Línea del replegado de *Metternich*.

3. Delantero del *Metternich*: las letras A, C y G indican la línea en que se unen el delantero y la espalda.

4. Mitad de la espalda de la confeccion llamada *Pourtalés*.

5. Replegado del delantero del *Pourtalés*.

6. Línea del plegado del bajo del *Pourtalés*.

7. Delantero del *Pourtalés*: las letras y E y G indican el punto de union de esta pieza con la otra.

8. Delantero del vestido llamado *Jackson*, para niño recién nacido.

9. Patron de la espalda del *Jackson*.

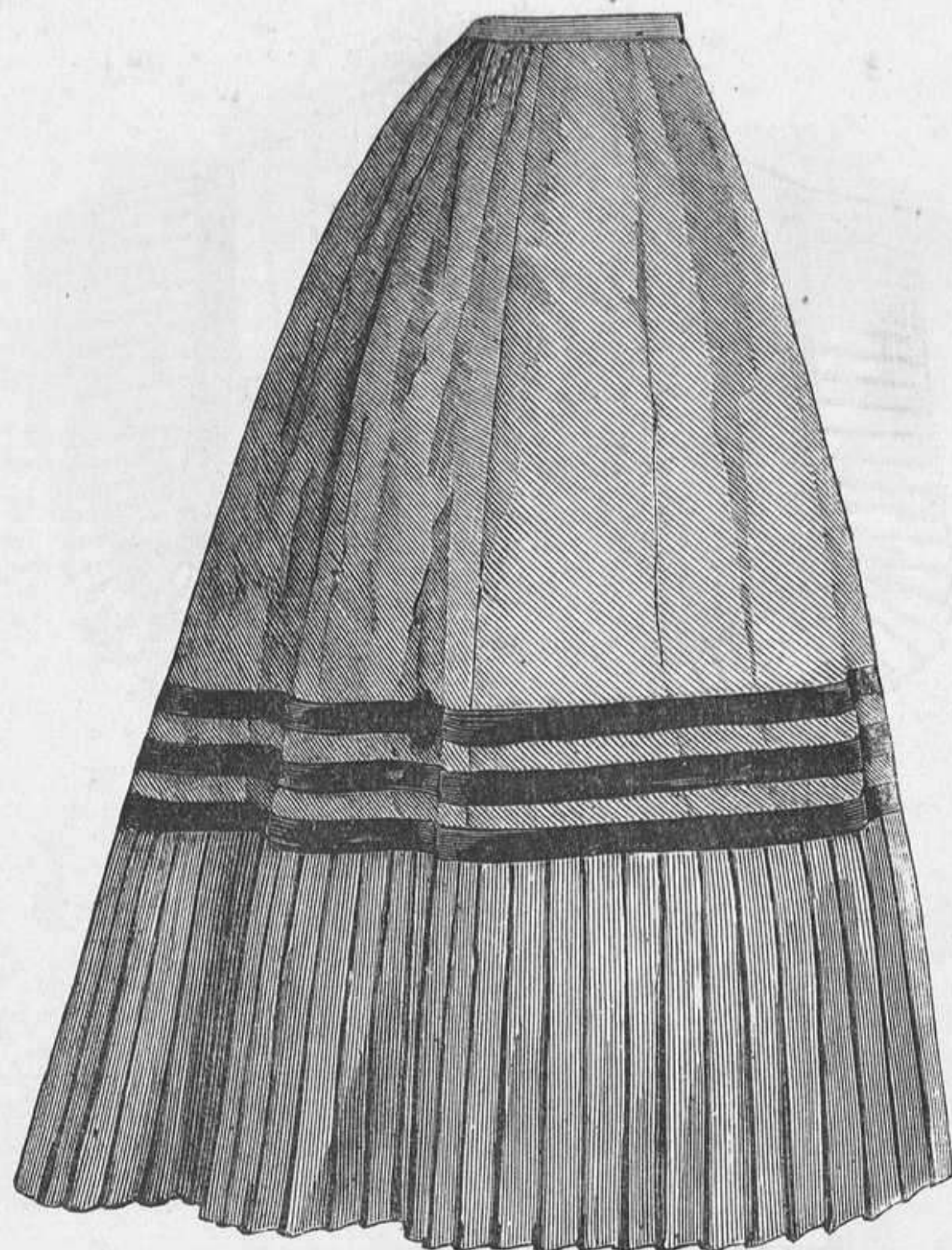
10. Cartera del hombro de idem.

11. Dibujo del *Metternich*, visto por delante.

12. Idem, idem, por detrás.

13. Contorno de un platillo de tapicería.

14. Contorno del platillo de un calendario.



Nº 5. Enagua para traje de baños de mar.

dos, están levantados por mechones á raiz derecha.

Rodete, compuesto de bucles sobrepuestos, hábilmente enlazados, de donde caen dos largos rizos, puestos por delante.

Por adorno una gruesa rosa con follaje.

3. Rizos caidos sobre la frente: los cabellos están levantados de lado á raiz derecha.

El rodete se compone de torzadas enlazadas que terminan con ricitos.

Diadema de carey y bolas de lo mismo, sembradas en el peinado.

4. Bandós rusos, ondeados y levantados de lado sobre un crespon.

Rodete de bucles, hechos al sesgo, muy gruesos y terminados con rizos que caen sobre los hombros.

Por adorno guirnalda de follaje.

5. Diadema de carey, compuesta de ondulaciones.

6. Peineta para rodete, de forma derecha, figurando un enlace de cinta.

7. Cabello levantado por delante á raiz derecha.

Torzadas enlazadas con cintas de color azul en el rodete, que acaba con largos rizos que caen hasta la mitad de la espalda.

Nº 3. Fichu de muselina.

El fichu que representa el grabado Nº 3, es de muselina blanca y está plegado á gruesos pliegues, abierto en corazon sobre el pecho.

Todo su contorno está ligeramente cintrado en la espalda y sobre los hombros, y forma punta por delante. Su volante es de 8 centímetros.

La manga de codo tiene un puño plegado como el fichu, con el mismo adorno de terciopelo.

Nº 4. Traje de casa y trajes de niños.

El grabado Nº 4 representa una colección de trajes, cuya descripción es la siguiente:

1. Traje para niño de diez años, de paño gris claro, adornado con terciilla y botones negros.

Pantalón que cae mas abajo de la rodilla.

Chaleco largo.

Chaqueta abotonada por arriba con un solo botón, abierta por delante y formando faldeta por detrás con dos botones en lo alto de los pliegues.

Sombrero negro de paja con una pluma derecha.

2. Traje de casa muy lujoso. Vestido de fular paja adornado por delante con altos volantes de encaje de Bruges, y una ruche de tafetan color de castaña.

Cuerpo escotado.

Larga levita semi-ajustada al talle, con anchas solapas en el cuerpo y grandes vueltas en la falda.

Puntilla de encaje en las solapas y en las vueltas, que se prenden con lazos de tafetan color de castaña.

Largo volante de encaje en las mangas y en el bajo de la cola, con ruche de tafetan color de castaña.

Sombrero de encaje blanco, cinta color de castaña y flores.

3. Vestido de piqué blanco, para niña de tres años. Falda y cuerpo con un ancho sesgo y lazos.

Cinturón azul.

Sombrero de Niza, de paja de arroz, adornado de cinta azul.

4. Traje para niña de once años, hecho de batista cruda.

Primera falda adornada con galones negros satinados, y segunda falda lisa y recogida á los lados con lazos negros.

Cuerpo con largas faldetas por delante y recogido por detrás, adornado con galones negros satinados.

Camiseta y mangas de muselina.

Sombrero de paja de arroz color crudo,

Trajes, tocados, labores y demás, cuyos dibujos se intercalan en el texto.

Nº 1. Cuello abierto en forma de corazon.

Este cuello, abierto en forma de corazon (grabado Nº 1), forma puntas cortadas y ligeramente cintradas: es de batista cruda, y va guarnecido con una guipure y tres terciopelos negros.

Manga de codo, con un alto puño de puntas cortadas, y adornado como el cuello. Un lazo de terciopelo negro cierra el cuello, así como la manga.

Nº 2. Modelos de peinados.

El grabado Nº 2 representa una colección de peinados, cuya descripción es la siguiente:

1. Peinado formando dos bandós rusos, levantados de lado, á raiz derecha y terminados á un solo lado con un largo rizo.

El rodete se compone de una doble torzada, puesta muy alta y cayendo sobre el cuello.

Una peineta de carey con remate de bolas, forma diadema y separa los bandós del rodete.

2. Rizos caidos sobre la frente, y las sienes descubiertas; los cabellos ondea-



Nº 6. Traje de calle.

con velo de gasa azul arrollado en torno del casco, y con largas puntas. Adorno de plumas.

Nº 5. Enagua para traje de baños de mar.

Esta enagua (grabado Nº 5) es de alpaca gris, y tiene un volante plegado de 30 centímetros, coronado con tres terciopelos negros de 3 centímetros de ancho, y que guardan entre sí un espacio de 3 centímetros.

Nº 6. Traje de calle.

El traje de calle que representa el doble grabado Nº 6, tiene la falda de tafetan gris, abierta por los dos lados, delar y detrás, á una altura de 50 centímetros, poco mas ó menos; los paños de detrás, que forman cola, se redondean subiendo casi hasta lo alto de la abertura, y forman una punta que cae en los paños de los lados; estos, iguales á los paños de detrás, caen tambien sobre el paño de delante. Un volante fruncido, de 12 centímetros de alto, adorna el bajo de cada una de estas partes; este volante se fija con un terciopelo negro, ancho de 3 centímetros, que sube y rodea el alto de las aberturas, formando un lazo en su extremo. Otros tres terciopelos iguales se ponen encima de este á poca distancia uno de otro, y se paran en el mismo punto que el volante.

El cuerpo de faldeta, abierto detrás, repite en los lados el efecto de las aberturas de la falda, y corresponde á las que adornan la cola. Esta faldeta es puntiaguda y sigue el corte de la cola; baja casi hasta la mitad de la falda, y el adorno es como el de la falda, ó un poco mas pequeño. El cuerpo, por delante, tiene faldetas-chaleco, cortas y derechas, que vienen á juntarse en los lados á las faldetas largas de detrás. Un solo terciopelo adorna estas faldetas, y tres hileras de terciopelos se redondean mas abajo en delantal en el delantero de la falda.

Un pequeño volante fruncido, con tres terciopelos, forma valona redonda en la espalda del cuerpo y hombrera en la manga. Esta es de codo, y va adornada con un volante que cae en la mano, y con tres hileras de terciopelos, entre los cuales se ponen botones tambien de terciopelo. Botones iguales en el cuerpo.

Sombrero redondo de paja, adornado de terciopelo negro y de guirnalda de hojas matizadas.

Guantes de Sajonia amarillos.

Botas grises.

Nº 7. Enagua para traje de baños de mar.

Esta enagua (grabado Nº 7), de tela japonesa cruda, va adornada con cinco volantes plegados á pliegues huecos, y que dejan entresi una distancia de 5 centímetros. El volante de abajo llega al borde de la enagua.

Nº 8. Traje de baile.

Este modelo que representa nuestro doble grabado Nº 8, tiene una falda de cola de tafetan rosa,



Nº 7. Enagua para traje de baños de mar.

adornada con cinco volantes y alternados de este modo: un volante de Inglaterra de 20 centímetros de alto, un volante de tafetan rosa recortado, uno de encaje, uno de tafetan y uno de encaje. Estos cuatro volantes tienen 6 centímetros de alto. Túnica de Inglaterra, levantada en los lados por un gran lazo de tafetan rosa, compuesto de dos lazadas caidas, unidas por un travesero, y tambien detrás ligeramente levantada por abajo, y un poco encima por dos lazos iguales á los de los lados. Por

delante esta túnica cae á una distancia de 10 centímetros del volante, y por detrás toca al volante. Debajo de los lazos de los lados que levantan la túnica, hay otros dos lazos puestos en el quinto volante de la primera falda; estos lazos se componen de tres dobles lazadas, cayendo las unas encima de las otras.

Cuerpo escotado cuadrado, adornado por delante y por detrás con un rizado rosa adornado de encaje; estos dos petos están adornados con tirantes de tafetan rosa rizado y recortado, con un pequeño volante de encaje formando hombreras, en las cuales hay pequeños lazos rosa.

Cintura rosa formando por detrás un lazo mariposa con dos caidas.

Camiseta escotada, de tul de seda plegada.

Peinado ondeado, levantado en las sienes y en la frente, formando por detrás grandes bucles atravesados por una trenza, y mezclados con flores blancas y rosas.

Collar de perlas, pendientes iguales.

Zapatos de raso rosa, con lazo de encaje blanco.

Nº 9. Cuarta parte de un redondel para lámpara, de paño con aplicaciones.

Estos redondeles de que damos la cuarta parte en tamaño natural, son muy honitos y muy sólidos. El fondo es de paño negro. La orla es de trencilla de seda maiz formando ondas; en medio de esta trencilla se cose una cordonería muy fina de seda azul, y de cada lado la trencilla se sujeta al paño con un punto méjico de seda colorada. En cada hueco de las ondas se pone una aplicacion de paño verde, dispuesta en rosetas de cinco hojas sujetas por un punto méjico amarillo. Una segunda roseta mas pequeña de paño blanco, se pone en medio de la roseta verde; está sujeta en cada punta con un punto de seda verde y puntos de seda verde lanzados del centro con un nudillo amarillo en medio.

El círculo interior es de trencilla de seda maiz adornada como la primera, y está rodeado de largas ondas recortadas de un solo pedazo de paño azul, sujetas al paño negro por puntos méjico amarillos. Las rosetas puestas por encima, son de paño amarillo con puntos lanzados negros.

Nº 10. Cuarta parte de redondel para lámpara.

Materiales: Cordon liso, lana colorada de 10 hilos de tres matices, lana 5 hilos blanca, lana negra con mezcla de oro, abalorios de un tamaño mediano, seda de Argel maiz.

Nuestro grabado representa el cuarto del redondel de tamaño natural. El fondo se hace al crochet puntos dobles sobre cordon liso. Se empieza por el centro con la lana colorada mas clara. Con un crochet de marfil se hacen sobre el cordon puntos dobles muy apretados dando siempre vuelta; aumentando á menudo algun punto para que la labor quede plana. Se hacen cuatro vueltas de colorado claro, luego tres de colorado medio, y cuatro vueltas de colorado oscuro. El fondo así concluido, se borda en medio, al punto lanzado, una estrella de lana blanca mezclada de una hebra de lana negra, con mezcla de



Nº 8. Traje de baile.

oro y de seda maiz lanzada en el medio de cada rayo.

El borde se hace por separado en tres pedazos, uno de cada matiz de colorado; el color mas claro para fuera. Se compone de hojitas de forma puntiaguda, hechas al crochet.

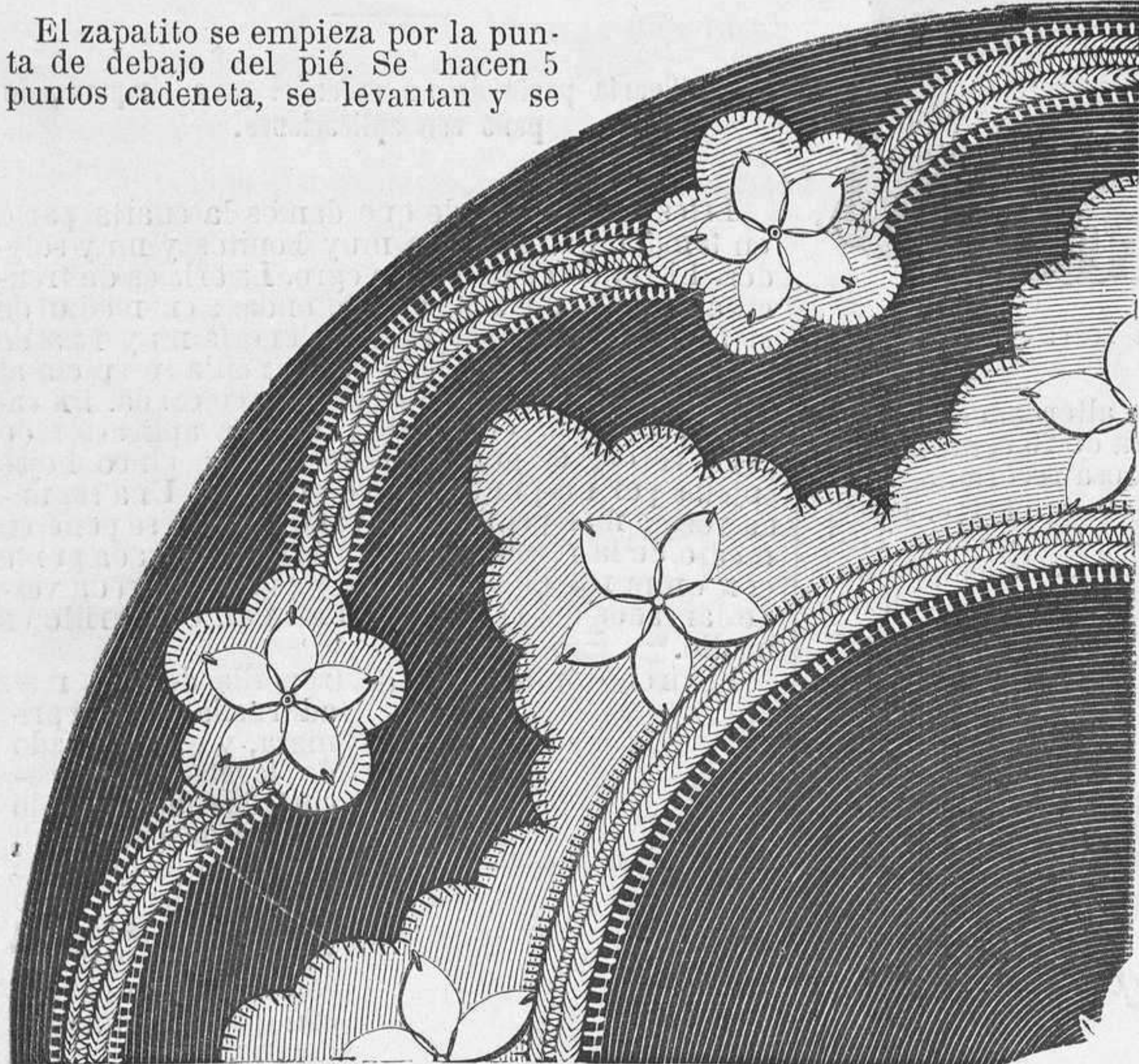
Se hace una cadeneta del tamaño del ruedo del redondel. Se hacen luego 5 puntos cadeneta, sobre los cuales se hacen 5 puntos altos; se coge luego el tercer punto, y se continúa siempre haciendo 5 puntos cadeneta, etc.

En cada punta formada por los puntos altos, se pone un abalorio. Se sujetan las tres hileras de hojas al rededor del ruedo contrariando las puntas, y se pone una hilera de abalorios en el bajo del primer borde de hojas, en el interior del redondel.

Nº 11. Zapatito para niño recién nacido.

Materiales: Lana de Sajonia 5 hilos blanca, un crochet de marfil de un grueso proporcionado.

El zapatito se empieza por la punta de debajo del pié. Se hacen 5 puntos cadeneta, se levantan y se



Nº 9. Cuarta parte de un redondel para lámpara, de paño con aplicaciones.

hacen seis vueltas de crochet tunecino calado, aumentando un punto al principio y al fin de cada raya. Se continúa haciendo el crochet ordinario á rayas; para esto se sigue yendo y viniendo la cadeneta, siempre para atrás, sin dejar de aumentar en cada vuelta. Se hacen diez vueltas para cada empeine y despues de haber hecho la costura del talon, se trabaja al rededor de la abertura de arriba y se hacen ocho rayas de crochet con abalorios. La suela se hace al crochet, con puntos altos separados.

Nº 12 y 13. Cuarto de funda de sillón.

Materiales: Trencilla de algodón; algodón de crochet Nº 15.

Esta labor no es moderna, pero vuelve á estar de moda.

Cada roseta se hace aparte; se necesitan 36 para cada funda de sillón. Se cortan pedazos de trencilla de 25 centímetros de largo y se trazan por encima con hilo grueso ocho ondas. Véase el detalle número 13, que representa la trencilla, parte fruncida y parte trazada nada mas. Se aprieta el hilo tanto como se puede y la roseta queda hecha casi por sí misma. Es preciso tener cuidado de que en la punta de cada onda, el hilo pase por debajo del borde de la trencilla, de modo que, cuando el hilo esté tirado las separaciones estén bien marcadas. Se cierra la roseta cosiendo juntas las dos puntas de la trencilla. Cuando se han cosido las 36, se cosen las unas á las otras por hileras de seis. En los intervalos se pasan dos hilos en cruz se rodea un hilo por encima y en donde se unen se forma un topo, pasando varias veces seguidas, el hilo encima y debajo de los hilos cruzados. En medio de la roseta se hace un punto de encaje con hilo fino.

El borde de la funda se hace con trencilla ondeada entre dos cadenetas al crochet. Se hace un fleco atado en cada uno de los intervalos de la trencilla ondeada, con algodón de crochet cortado en pedazos de 20 centímetros de largo y doblado en dos.

Nº 14. Tapon para tubo de lámpara.

Materiales: Paño colorado, abalorios rocaille y sedas.

Se cortan ocho tiritas de paño colorado de la forma de las de nuestro grabado, ondeadas todo el rededor. En medio de cada una de ellas, y en todo su largo, se cose una hilera de abalorios blancos, y para las ramitas cuyo tronco es esta hilera, se cosen tres abalorios. En lo alto de cada tirita se borda con seda amarilla una ondita de feston y dos topes al realce. Las ocho tiritas se montan en un ruedo de paño colorado forrado de un carton, haciéndolas caer un poco la una encima de la otra.

Se hace con un molde un fleco de lana colorada, no se cortan las lazaditas, y se cose el bajo del fleco, que se encuentra doble, en la costura de las tiritas al rededor del nudo. Este nudo se sujeta en lo alto de un tapon que se ha cubierto de paño colorado y se pone en medio una presillita de aba-

6. Traje con rayas encarnadas y negras, compuesto de un pantalon fruncido por abajo y sujeto debajo de la rodilla con un lazo de lana encarnada.

Falda lisa y de poco vuelo.

Túnica ajustada al talle con un cinturón encarnado; solapas en el cuerpo y vueltas en el delantero, sujetas con lazos.

7. Traje escocés, compuesto de un pantalon y una larga túnica abierta por delante y sujeta al talle con un cordón. Doble hilera de botones y mangas largas.

8. Traje muy elegante para niña ó señora joven, de muleton blanco adornado de encarnado.

Pantalon sujeto con lazos debajo de las rodillas. Cuerpo de faldetas recortadas, ribeteadas con un galon de seda encarnada. El mismo galon describe un escote formando camiseta.

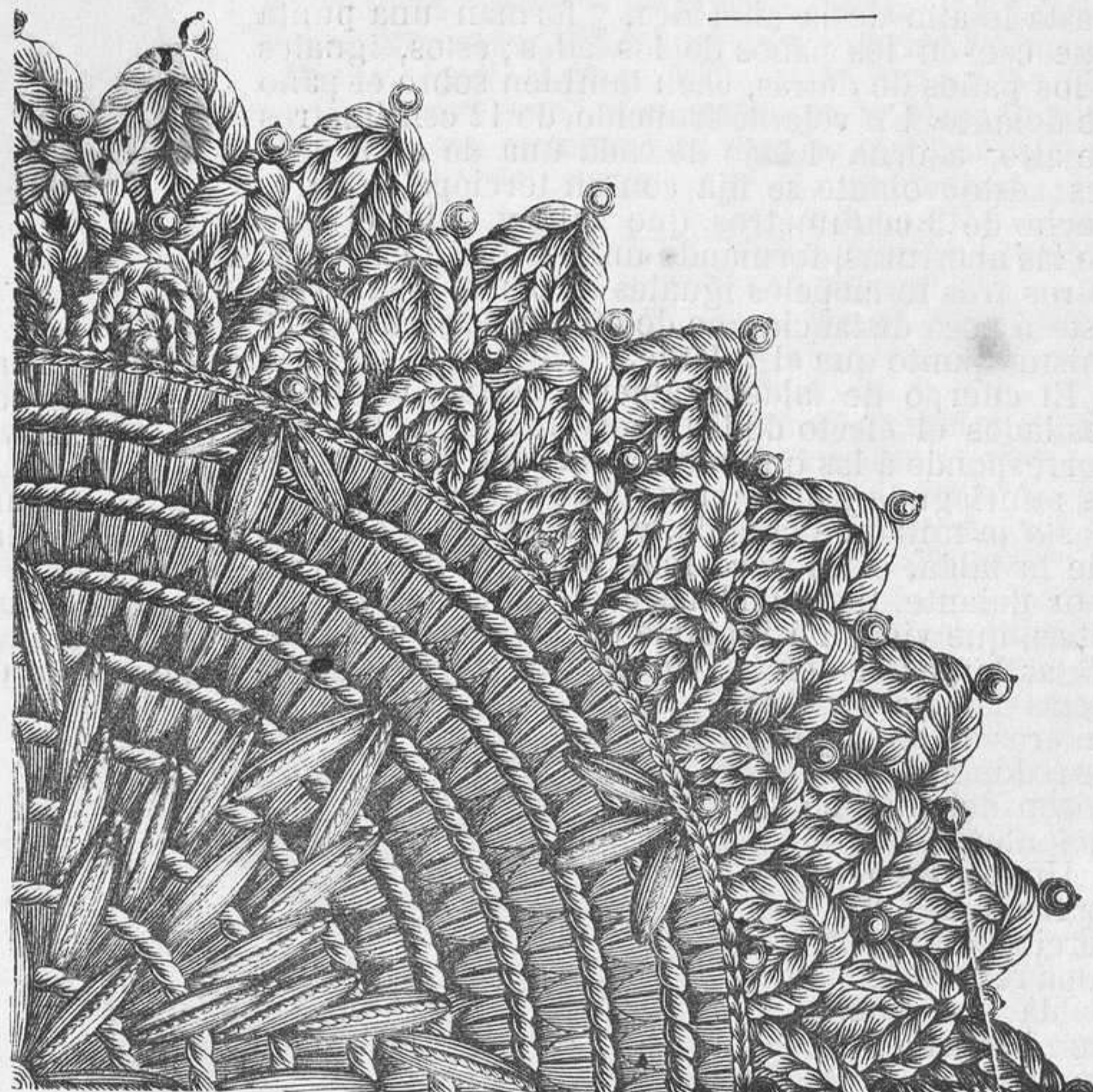
Mangas muy cortas adornadas con un lazo.

9. Coturno sobre suela calada, lazo en el empeine y galgas.

10. Zapatillas de tela cruda con vueltas y lazo de lana azul.

11. Botinas crudas, trenzadas de lado, con suela de esparto.

12. Sandalias con cintas y lazos.

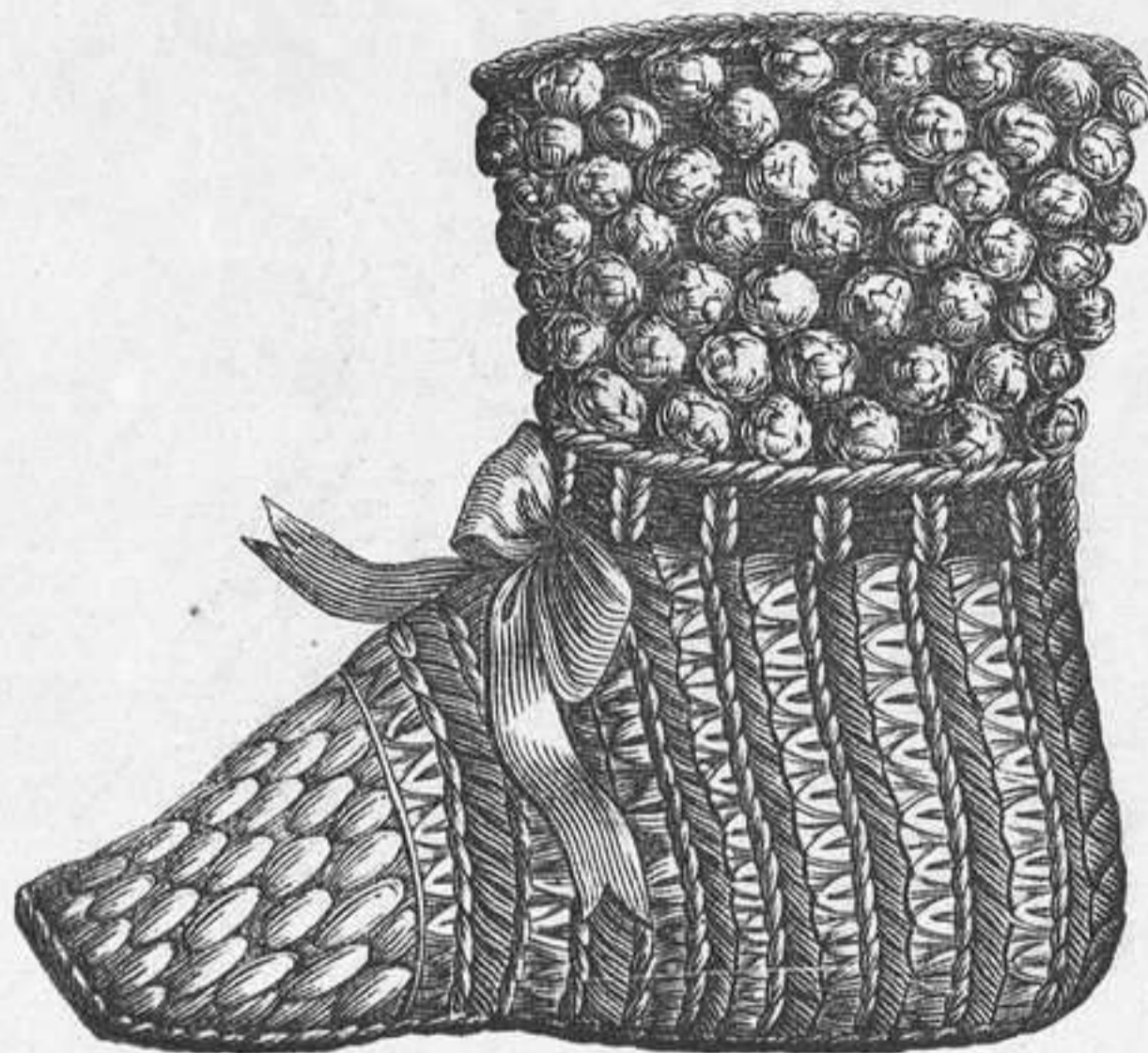


Nº 10. Cuarta parte de redondel para lámpara.

lorios para sacar fácilmente el tapon de lámpara.

Nº 15. Trajes, calzado, tocados etc., para baños de mar.

He aquí (grabado nº 15) una colección de actualidades.



Nº 11. Zapatito para niño recién nacido.

1. Gorra de hule formando visera ribeteada con un galon de lana encarnada; las cintas que se atan bajo la barba rematan con una roseta.

2. Traje para niño ó niña, hecho de sarga azul y adornado con galones de lana blanca. Cinturón de lana blanca anudado de lado y botonadura blanca en el cuerpo y á los lados en el pantalon.

3. Gorra de tafetan engomado con una alta ruche por delante, separada con lacitos de lana azul y lazo de lado.

4. Gorra de cautchuc, con una redcilla encarnada. Sombrero de hule adornado y forrado de lana encarnada.

5. Sombrero de paja con ala levantada por un solo lado, adornado con cintas de lana azul oscuro.

Variedades.

LA EXPOSICION DE SAN PETERSBURGO. — Acabo de visitar la Exposicion, dice una correspondencia del *Journal Officiel*, y no puedo hablar hoy mas que del efecto que en general debe producir en toda persona que la examine con ojos imparciales, efecto en extremo favorable para la industria rusa, que en estos últimos años ha hecho extraordinarios progresos, de que he podido cerciorarme en las pocas horas que he estado en el local de la Exposicion, y que son notables, especialmente respecto de dos industrias que pueden competir con las del extranjero de su clase, á saber: la industria de tejidos y la de los hierros.

Hoy he visto colocar en los aparadores de la Exposicion industrial rusa de 1870, magnificas telas de seda y de mezcla que no desmerecen en nada, no ya de los productos franceses, si que tambien de los de las mejores fábricas inglesas. No há muchos años nos limitábamos á exportar nuestros mejores hierros para hacerlos labrar en Europa; hoy exponemos inmensas locomotoras, cañones rayados como los mejores que figuraron en la exposicion universal de Paris, y férreas corazas de buque de un espesor extraordinario.

La disposicion interior del local de la Exposicion se parece algo á la Exposicion universal de 1867. La nuestra principia en las inmediaciones del edificio, pues que al acercarse á la entrada principal por la parte del muelle de Fontanka, se echa de ver que ya no se está en las calles de San Petersburgo. Todo el muelle de enfrente del edificio está asfaltado al estilo de Francia.

Se entra á la Exposicion por un espacioso vestíbulo, dejando á la izquierda el salon imperial, y á la derecha las oficinas del telégrafo. Luego de pasada una barrera se encuentra uno deslumbrado por el brillo y la riqueza de las piedras preciosas, del oro y de la plata labrados colocados en una infinidad de pequeños kioscos con cristales, al través de los cuales se ve el verdor del jardin situado al descubierto en medio de la vasta sala central. Todos los objetos expuestos llevan el nombre del fabricante y el número de órden correspondiente

á la categoría en que se hallan clasificados en el catálogo que se vende á la entrada de la sala.

Detrás de los kioscos en que brillan joyas y alhajas de todos géneros, y dando la vuelta á la izquierda del jardín anexo al salon imperial, se encuentra una coleccion completa de metales preciosos, y otra coleccion de productos de la casa de Moneda. Algo mas lejos deslumbra la vista el brillo de los rails de Pontilof, dispuestos á modo de rayos solares, y formando una panoplia en la pared del fondo. Pasando adelante, á la izquierda, se entra en una sala donde se hallan reunidos los instrumentos de labranza de todas clases; los cuales demuestran los grandes progresos hechos por la agricultura en Rusia desde la emancipacion de los siervos. En seguida se pasa á una galeria que corre al rededor de una sala situada en los bajos del edificio, en que se ven funcionar algunas máquinas movidas por el vapor. En la misma galeria se halla agrupada la rica y hermosa coleccion de objetos de marina de la Escuela termológica, de la Sociedad rusa de navegacion por vapor y de comercio del mar Negro.

Mas allá de esta galeria se encuentran los diferentes objetos de guerra, desde muestras de todos los sistemas de fusiles de veloz disparo, hasta el modelo del monstruoso cañon que se halla en estos momentos en la fábrica de Votkinsky, y al cual está adaptada una máquina para levantar é introducir un enorme proyectil en la boca de esa espantosa máquina de guerra. Desde ese punto se extiende una vasta galeria que recorre toda la parte posterior del edificio de la Exposicion, y en la que se encuentran colecciones de todas las especies de carbon de piedra de las minas de Rusia, elegantes modelos de carruajes de lujo, algunas filas de vagones con grandes locomotoras al principio de ellas; vagones sueltos, tiendas de campaña, sillas de mano, camas y otros objetos análogos expuestos por la Sociedad de socorros para los heridos. En un rincon se ve un fraile que vende Evangelios á 5 kopecks el ejemplar.

Al pasar de esta galeria á la sala central, se atraviesan los locales en que se hallan expuestos objetos del Turkestan y del Cáucaso, magnificas colecciones de objetos de arte y de muebles de gran valor, muestras de tipografia y de fotografia, la fina y delicada coleccion de papeles moneda, bronzes, magnificos pianos de cola en torno de los cuales se agrupan muchos curiosos para escuchar las varias piezas que en ellos tocan algunos aficionados, lo cual, sea dicho entre paréntesis, produce un raro conjunto que, sin embargo, no impide á las personas que están escuchando apreciar la exquisita perfeccion de esos instrumentos, de los cuales puede envanecerse con razon la industria rusa. Parte de la sala central está reservada á los productos animales, tales como pescados ahumados y salados, mantecas, quesos, etc. En una esquina del kiosko se eleva una grande y graciosa columna formada de bugias.

Mas adelante hay diferentes muestras de naphte y de petróleo, infinitos productos de fábricas de refinacion de azúcar de remolacha, muestras de vinos de Crimea y del Cáucaso, de tabaco de Oriente y de Besarabia, de aguardientes y de infusiones alcohólicas de todas clases, desde el licor del fruto del serbal hasta el aguardiente de liquen, cervezas y kirs. Vienen en seguida las muestras de lino y de cáñamo, columnas formadas de cuerdas, productos de cuero sumamente variados, ricas pieles, y por último, innumerables aparadores que contienen una imponderable cantidad de variados tejidos de lino, algodón, lana, seda y brocado.

Faltan aun varios objetos en la Exposicion; no están colocados los productos del Turkestan; apenas acaban de llegar los del Cáucaso, y se esperan aun una ó dos locomotoras. El arreglo de los instrumentos aratorios se resiente de la precipitacion con que se ha hecho, no está terminado el acuario, y no se permite al público bajar á la gruta del jardín central, donde está situado.

AMISTADES PELIGROSAS. — Cierta autor dramático, rico de imaginacion y buen humor, pero pobre de pesetas, trabó amistad en un café con uno de esos prestamistas que se meten por los ojos deseando encontrar ocasion de prestarle á uno sus servicios.

Mediante una obligacion firmada y otorgada ante un escribano y un 25 por 100 de ganancia, el hombre de Bolsa, habia prestado 6,000 rs. al hombre de pluma, de lo que resultó que intimaron su amistad, y el hombre-argentífero no podia vivir sin el hombre-literario, y este no se mostraba disgustado de mantener relaciones, que podrian servirle en adelante.

Dijole un dia el prestamista á su amigo.

— Ya lo creo. Si fuese alguna letra de cambio, tal vez...

— ¡Picarillo!.. ¡cómo me conoce!... vaya, yo confio en que Vd. será tan amable... Oiga usted, almorzaremos juntos, y despues me pondrá usted un borradorcito, y le copio y negocio concluido.

— Con mil amores: yo no deseo mas que complacerle.

Escribióse la carta, y los dos amigos se separaron. En tres meses no habló el agiotista de otra cosa que de sus amores, achacando á la carta de su amigo el buen éxito de su pasion.

— ¡Qué!... dijole un dia el literato, ¿aun dura ese negocio?... ¿todavía está Vd. enamorado?

— Como un loco... mas que nunca. Figúrese usted que en tres años que lleva de matrimonio...

— ¡Calla... es casada!

— ¡Chist... Silencio por Dios! Estas son cosas delicadas...

— ¡Oiga!

— Yo quisiera que me compusiese Vd. un soneto, en celebridad de sus dias, que son muy pronto.

— No hay inconveniente.

Hízose el soneto entre sorbo y sorbo del ponche, y el venturoso amante se fué con él rebotando de alegría.

A la semana siguiente estaba almorzando el literato con su señora esposa, cuando una criada deja caer la cafetera sobre el tocador y el líquido humeante inunda el cajon.

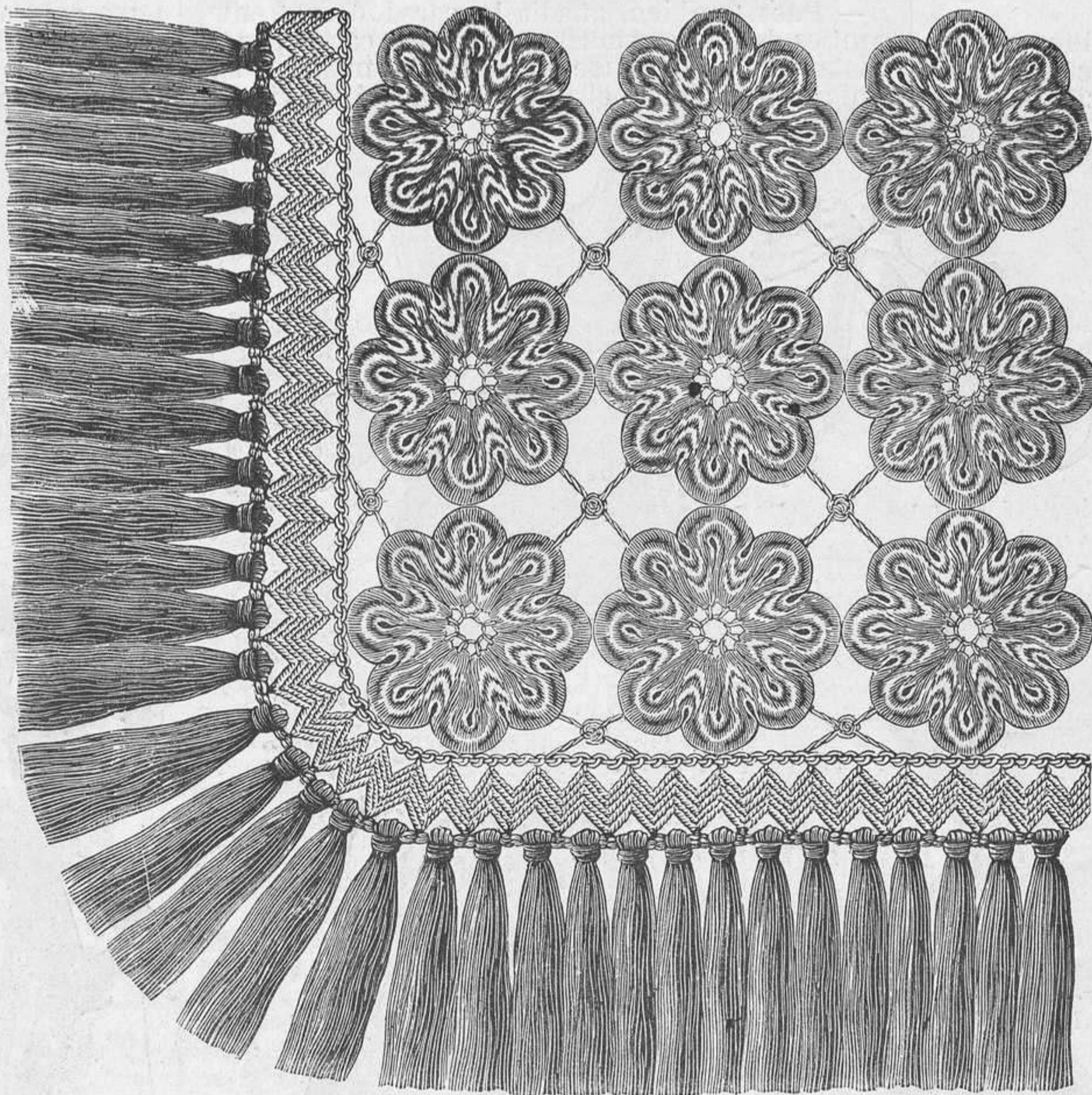
El cuidadoso marido tira de él, le saca, y empieza á desocuparle porque no sufran detrimento los papeles que enciera... todo está mojado; coje unos papeles para libertarlos de la inundacion... ve uno de color de rosa, repara con atencion... ¡Gran Dios! ¡era el soneto que compuso dias antes para su íntimo amigo!

— ¿Qué diablos de soneto es este? le pregunta á su mujer; ¿de dónde te ha venido?

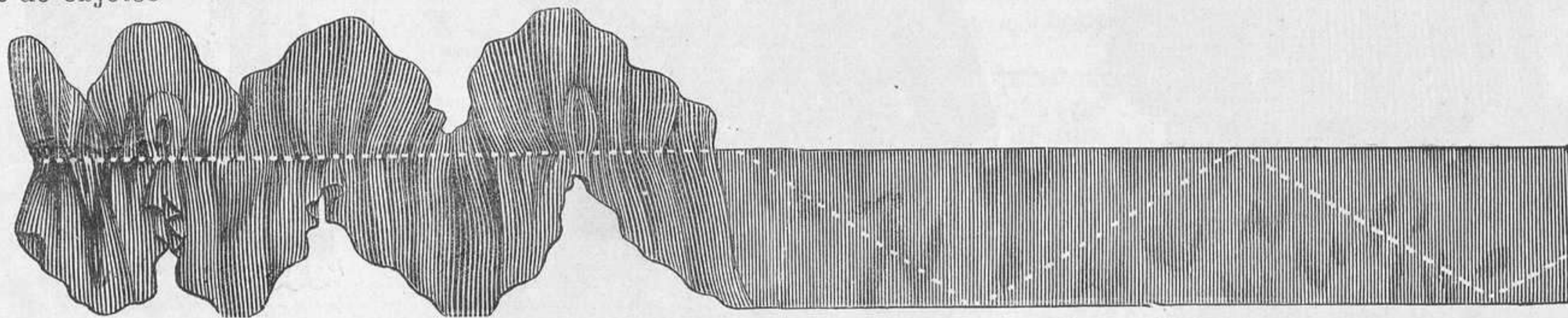
— ¡Ese soneto!... Toma, pues hará poco tiempo que me le encontré en la calle... puede ser que pase de un año.

¡En la calle! ¡Maldicion! ¡Buena la hicimos!

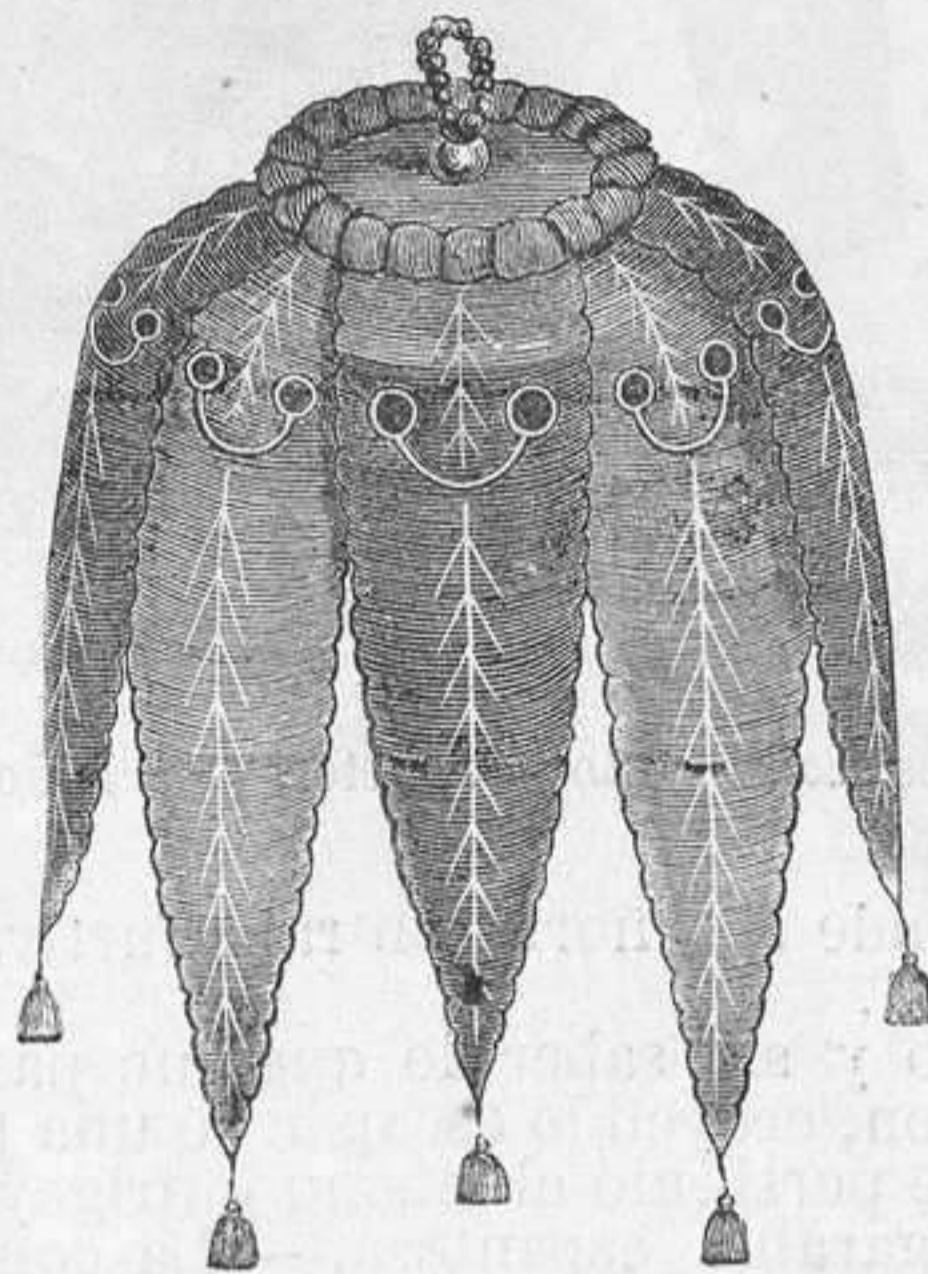
Nos han asegurado que sobre este suceso piensa escribir una comedia, aunque le tiene algo perplejo el desenlace.



Nº 12. Cuarto de funda para sillón.



Nº 13. Detalle de la funda. Modo de ondear la trencilla.



Nº 14. Tapon para tubo de lámpara.

— Querido mio, tengo que pedir á Vd. un gran favor.

— Con mucho gusto... ¿En qué puedo servirle?

— Anoche en el Circo hice conocimiento con una dama, que me ha gustado mucho, y á quien no debo haber parecido del todo mal, pues me ha ofrecido volver á la representacion de hoy. Quisiera flecharla una carta... pues, ya me entiende usted... una declaracion; pero concisa, apasionada: y como Vd. debe suponer, este género de escritos no es mi fuerte...

creencias de ninguna clase, y que vive en el mas degradante ateismo cívico y moral.

Esto es falso, completamente falso: la envidia solamente puede haber abortado tal mentira. Treinta años es la edad mas bella del hombre: á esta época ya ocupa una posicion en la sociedad, es escribano, abogado, médico ó capitán de la milicia nacional, y lo que es mas que todo, un mozo apto para recibir el yugo del matrimonio; razon por la que las mujeres se le disputan y las tias y las madres le ofrecen á sus sobrinas é hijas por modelo de cordura y honradez.

Entre los hombres de veinte años es donde se deben buscar esos incrédulos y pírrónicos por sistema, pues se encuentran con la mayor facilidad.

No ven Vds. esa cara pálida, marchita, esas facciones juveniles, casi de niño, sobre las que parece haber impreso el destino su mano de hierro? Pues bien, ese jóven es un desengañado... no comprendido... un demonio en carne humana, cuyo pícaro carácter le persigue por do quier, y que lleva dentro de sí un veneno que le mata. A los veinte años, sus pasiones le han dejado hecho un corcho; ha probado de todo, y todo le ha llenado de hastío...

Las mujeres no tienen para él ni gracia ni encantos, porque ellas leen en sus ojos que su corazon no sabe amar, y que su alma es un volcan apagado, cuyas cenizas en vano se revolverian con la esperanza de encontrar una chispa del antiguo fuego.

El vino ha perdido sus vapores alcohólicos, por mucho que beba no sufre alteracion alguna, y si fuere necesario podria tomar á pasto ácido sulfúrico.

El juego aun puede causarle algunas emocio-

EL VIEJO DE VEINTE AÑOS. — No hace muchos dias que en una sociedad se tomó por blanco de la conversacion el hombre de treinta años. Decíase que á esta edad ya no tiene

nes, con tal de que vea rodar el oro sobre la mesa y tenga tres desafíos pendientes para el otro día.

No cree mas que en el caos, en la materia, en los átomos y en el interés, como único móvil de las acciones humanas.

La virtud es una palabra vaga, un engaño.

El amor, egoísmo.

La amistad, especulación.

El matrimonio, una compra y venta.

¡Ah!... ¡pobre mozo! ¿en qué habrá ofendido al cielo para haber agotado tan joven, la copa de la adversidad? ¿Cómo ha podido llegar á este espantoso estado de consunción mental?

Escuchad y temblad. Se suscribió por diez reales para la construcción de cierto monumento, que se debía erigir en Segovia, y no se ha puesto su nombre en los periódicos: luego la virtud es un engaño manifiesto.

Pasó seis noches en vela componiendo unos versos para una oficiala de modista, que aceptó su amor al fin, pero por un día, sin decirle *oxte ni moxte*, le plantó yéndose á Francia con el conde de Tres Estrellas: desde este momento el cuitado joven no volvió á creer en el amor.

Su mejor amigo, su compañero de colegio, se ha olvidado pagarle 13 reales que le habia pedido prestados; item, se ha reido de los racionios de nuestro hombre... ¡Fíese usted en la amistad! exclamaba.

Pero su horror por el mundo, su desprecio por la especie humana, se confirmó al ver que su prima, jovencita muy linda y elegante, de diez y nueve años, se enlazó con un hombre de treinta y cinco, que aun cuando tiene de renta 50,000 reales, no usa trabillas, toma tabaco y duerme con gorro. ¡Oh! Entonces fué cuando aseguró, despechado y furioso, que el casamiento era una horrible prostitucion.

Este profundo conocimiento del mundo, le llenó de amargura, de tedio, y se propuso disipar su corazon y sus sentidos; y lo ha conseguido, pues ayer me decia, que era capaz de beber dos botellas de cerveza sin embriagarse, y de perder 16 ó 18 reales sin soltar una lágrima.

LAS PAREDES HABLAN. — Desde que en mis juventudes tuve la gloria de hacer de primer galan en *Las paredes oyen*, comedia de uno de nuestros mejores poetas antiguos, tenia yo noticia de esa extraña cualidad del ladrillo y del yeso combinados. Pero que las tapias fuesen como las mujeres, es decir, que cuentan todo lo que saben y algo mas, lo ignoraba hasta ayer, y á fe que aun me dura el susto.

Es el caso que un tio que yo tengo en la Mancha me escribió dias pasados ofreciéndome la mano de su hija, robusta doncella de veinte y tres, que si no es elegante, es rica en cambio, que si no huele á rosas, sabe gobernar una casa, y en fin, que si no ha aprendido francés, sabe al dedillo la doctrina cristiana y el calendario, compensaciones que á mí no me desagradan. Excusado es decir si acepté; y entonces mi tio me contestó, que deseando que la boda se celebre con algun fausto, que mi futura se descortece un poco, y que vea esta maravilla y esta Babilonia que se llama Ma-

drid, emprendia su viaje para acá. Encargábame tambien que le buscara un cuarto espacioso por el centro de la coronada villa, y con este objeto me salí ayer por esas calles de Dios, mirando por todas partes si habia papeles en los balcones. En la carrera de San Gerónimo dí al fin con un piso principal; pedí las llaves y abrí la puerta resueltamente: mas apenas habia pisado el umbral, cuando sonó en mis oidos un ruido extraño y confuso: por el pronto cambié de color y tuve tentaciones de echar á correr. De los rincones de la antesala salian voces diferentes que alternaban en animada conversacion.

— Aquí, decia una, imitaban los criados los vicios de los amos jugando al *cané* sus sisas, mientras los amos se desplumaban al monte allá dentro.

— Pues tambien, añadia la pared de enfrente, aquí es donde la señorita recibia las cartas por el ventanillo. — Y donde despedia la mamá á sus amigos. — Y donde el amo consolaba á las viudas.

y de matrimonio. — Y se trataban intrigas para desbancarse unas á otras.

Fuera de mí, quise lanzarme á la escalera; pero una fuerza desconocida me hizo variar de direccion, y entré en la alcoba. Lo que allí oí no es para contarse. Erizados los cabellos sobre la frente, cubierto de un sudor frio el rostro, vagué por toda la casa y llegué hasta el despacho. — Aquí se confeccionaban mayorías. — Aquí se compraban conciencias. — Aquí se amasaban votaciones. — Aquí se fabricaban escándalos.

En una habitacion próxima eran graves y sentidas las palabras que se escuchaban. — ¡Pobre Emilia! ¡Tan joven, tan linda! — Ya se vé, abandonada por un padre que no veia mas que el mundo político, que no pensaba mas que en ajios y especulaciones... — Descuidada por una madre que tenia celos de los triunfos de su hija... — Adormecida por la lisonja y el orgullo... — ¡Pobre Emilia! Hoy un viejo sin moral, traficando con su infortunio, la da el nombre de esposa, ahogando sus

escrúpulos con un dote considerable.

Sali conmovido de aquella pieza y dí en otra inmediata. — Sus padres le precipitaron, decian allí las paredes. El era bueno, pero una educacion descuidada... — El libertinaje, el juego, viciaron su excelente índole, y no teniendo nadie que le dirigiese... — Se lanzó en la senda cenagosa del vicio, y allí acabó desastrosamente. — Aun estamos salpicadas con su sangre.

Lancé una mirada de horror y ví con efecto manchas horribles en las tapias; allí se habia verificado un suicidio. Dí un grito de espanto y corrí como un loco: por fin, sin saber cómo, me hallé en la escalera: tiré de la puerta y bajé precipitadamente. El zapatero del portal, que me habia dado las llaves, me detuvo para reclamar mérmelas. — Por la cara que traeis se conoce, me dijo, que la casa no os ha agradado. — Yo le contesté con una inclinacion de cabeza. — Mucho tiempo hace que se desalquiló y todos salen tan pálidos y azorados como vos, aunque nadie revela la causa: por eso no encuentra inquilinos, y han dado en decir las gentes que se han posesionado de ella brujas y trasgos. — ¿Y quién ha vivido últimamente? pregunté yo un poco mas sereno. — Uno

de esos hombres perjudiciales, uno de esos especuladores de todo lo que es malo; que daba bailes y convites y tenia juego todas las noches y hacia contratos con el gobierno... — No quise escuchar mas y eché á correr. Por la noche tuve calentura, y á la hora de esta no me he decidido á recorrer ningun otro cuarto desalquilado, por miedo de ver reproducirse las terribles escenas de ayer mañana.

PENSAMIENTO. — El órden moral tiene sus leyes que son implacables y siempre sale castigado el que las desconoce.



Nº 15. Trajes, calzado, tocados, etc., para baños de mar.

— Y por donde el señorito entraba furtivamente á las queridas...

Espantado y sin saber lo que me pasaba, me lancé al salon, creyendo escapar de una pesadilla: pero allí me persiguió el mismo guirigay. Aquello era una algarabía espantosa. — La condesa del Sauce tenia relaciones con cuatro á un tiempo. — Sin contar el marido. — El amante sacó un destino al... — ¡Cuántos apretones de manos en el wals! — ¡Cuántas declaraciones en el rigodon! — ¡Cuántos viejos verdes! — ¡Cuántos jóvenes amarillos! — ¡Qué pocas mujeres encarnadas! — ¿De qué color es la vergüenza?...

Aturdido, atronado con semejante cencerrada, corrí hácia el gabinete: allí el rumor era mas pausado, pero no menos terrible... — Desde este sitio las madres observaban las conquistas de sus hijas. — Aquí perdian al *ecarté* el dote que pudieran darles. — Aquí venian viejas políticas. — Y viejas impolíticas. Y se ajustaban tratados de paz